

Estado de La Nación

Informe llama la atención sobre la desigualdad



**JAVIER CÓRDOBA
MORALES**
redactor

** El 2006 fue un año positivo para la economía, y aunque hubo una reducción de la pobreza, también aumentó la desigualdad.*

El hecho de que la distancia entre los más ricos y los más pobres se ensanche, pese al buen desempeño económico, es una de las principales preocupaciones que se refleja en el decimotercer informe "Estado de la Nación en Desarrollo Humano".

El estudio anual se presenta el 15 de noviembre por los investigadores del Programa Estado de la Nación, en el Centro Nacional de Alta Tecnología (CENAT). Dicho programa realiza un análisis de los principales indicadores económicos, políticos y sociales del 2006, además de puntualizar en temas muy específicos, como el manejo de los recursos naturales o los modelos de desarrollo turístico.

En general, los datos del desempeño de la economía costarricense en el 2006 son bastante positivos y muestran que el 2006 fue el mejor de los últimos 10 años, con aumento en el Producto Interno Bruto (PIB), el ingreso nacional disponible, y el ingreso laboral de las personas ocupadas.

El ingreso de los trabajadores creció en 3.8% en términos reales, en comparación con el año anterior. Sin embargo, este aumento de los ingresos no permitió recuperar las caídas sufridas en el 2004 y 2005, por lo que los ingresos laborales siguen siendo menores que los del 2003.

En cuanto al PIB, este registró un crecimiento del 8.2%, mientras que el ingreso real de los hogares subió un 2.4%, lo que para el 2006 tuvo un impacto en la reducción de la pobreza del 1%.

Según Miguel Gutiérrez, director del Programa Estado de La Nación, los resultados del 2006 ya permitían ver la



tendencia en la reducción de la pobreza que se reveló recientemente, en la Encuesta de Hogares 2007, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

"La explicación principal de los resultados de la última Encuesta de Hogares, es la aplicación de una política social con crecimiento económico, pero no cualquier crecimiento económico, sino uno basado en la demanda interna y con encadenamientos productivos y sociales más robustos", explicó.

MÁS EMPLEO

De acuerdo con Gutiérrez, el crecimiento de sectores como la construcción (18%) tiene que ver mucho en la mejora de las condiciones en los hogares, pues este tipo de actividad genera más empleo no calificado y semicalificado, que abarca a personas sobre todo de clase baja.

A esto se suma el aumento en la demanda interna, ya que el gasto de consumo de los hogares creció del 3.6% al 5.6%; mientras tanto, el gasto-consumo final del gobierno pasó de 0.1% al 2.9%.

"Eso significa que no es un crecimiento y una mejora de las condiciones basado en las exportaciones, sino que tiene que ver más con el aumento de la demanda interna, que tiene más impacto en la gente y produce más trabajo", comentó Gutiérrez.

La inversión social también aumentó levemente en el 2006, y si bien se ha recuperado el nivel de gasto de finales de la década de los 70, aún no se alcanza la cobertura por persona que se tenía entonces, detalló el investigador. El informe también destaca una mejora en la situación fiscal, que ha permitido el aumento en el gasto estatal.

"Tenemos una mejor situación fiscal en el país, que tiene que ver con muchas cosas: una mejor recaudación, bajas tasas de interés, y una contención del gasto, que le generan al Estado una capacidad renovada para hacer cosas e invertir en política social", afirmó.

Sin embargo, paralelo a la bonanza económica, el informe muestra un crecimiento en la desigualdad medida por el Coeficiente de Gini, que pasó de 0.406 en el 2005, a 0.420 en el 2006.

Al comparar los ingresos del 10% de la población más pobre con el 10% de la gente de mayor ingreso, se tiene que la relación aumentó de 18.3 veces a 19.9 en el 2006.

Las brechas también se observan en la generación de empleo de calidad, dado que en la región central un 58.9% de la fuerza laboral disfrutaban de empleo formal, en tanto que en las demás regiones esta posibilidad está por debajo del 50%, como es el caso de la región Huetar Atlántica en donde este tipo de empleo apenas supera el 30%.

En materia de pobreza, esta quedó en 20.3% durante el 2006; lo cual equivale a unos 235.000 hogares, mientras que la pobreza extrema afectó a 68.000 hogares.

CLIMA CONVULSO

En el tema político, este informe destaca la división social provocada por la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos

"Apuntamos a una situación de crispación social alrededor del tema del TLC y esta crispación ha distraído a las fuerzas, para trabajar en una agenda de beneficio para la sociedad", comentó Gutiérrez.

El Estado de La Nación habla de la necesidad de acuerdos inclusivos, ante la difícil situación postreferendo que se vislumbra, y que podría traducirse en más tiempo de estancamiento político en la toma de decisiones.

También se realizó un estudio estadístico sobre las elecciones presidenciales del 2006, en el cual se eliminaron todas las mesas con irregularidades. Como resultado, se determinó que esos votos no hubieran alterado el resultado final.

"La conclusión es que no hubo una situación que modificara la voluntad de los votantes. Fue un margen estrecho, pero en América Latina eso ha sido la constante", aseveró Gutiérrez.

Respecto a la Asamblea Legislativa, tampoco se nota mayor avance en comparación con los últimos años, en cuanto a cantidad y calidad de leyes aprobadas, situación que -de acuerdo con su criterio- se arrastra desde finales de los 80.

Ojo con la "marca-país"

El Estado de La Nación realizó un trabajo de comparación entre los modelos de desarrollo turístico de playa Tamarindo en Guanacaste, y la Fortuna de San Carlos, de la cual se desprenden serias advertencias.

En el primer caso, se caracteriza por con una expansión muy amplia, creación de nuevas ciudades, con un gran desorden urbano y con elementos inmobiliarios importantes, mientras que en la Fortuna se mantiene un régimen de pequeña y mediana propiedad, donde la gente no fue expulsada de su región y con un crecimiento más armónico.

Para Miguel Gutiérrez, esta comparación sirve para hacer una advertencia muy clara, sobre el modelo de desarrollo turístico que ha posicionado a Costa Rica en los últimos años y que podría ponerse en riesgo.

"Costa Rica ha sido exitosa por su marca-país, que es una marca mucho más asociada a lo ecológico; esa marca puede arriesgarse con turismos masivos, con fórmulas de ese tipo, o cuando emerge el turismo de tipo sexual. Hay que cuidar lo ecológico, y valores como libertad, democracia y estabilidad", advirtió Gutiérrez.
